

do, y quedan en volver á la noche próxima. *Jornada tercera.* Boréas reprende á Eliso su compañero porque no quiso recibir unos regalos que su amo Himeneo queria hacer á los dos. Sale Dorestá, criada de Febea, á la ventana: Boréas la requiebra y le pide que á la noche cuando Himeneo vaya á ver á su señora le permita entrar con él: Dorestá se lo concede, y ellos se van. Turpedio el page del marques habla á Dorestá, y ella le desprecia: ambos se repuntan de palabras, se injurian y amenazan recíprocamente. *Jornada cuarta.* Himeneo encarga á sus criados que guarden la puerta, y se entra en casa de Febea: quedan en la calle Boréas y Eliso temblando de miedo: sobreviene el marques con su page, y ellos huyen inmediatamente dejándose Boréas la capa en el suelo: por ella infiere el marques que Himeneo estará dentro con su hermana; rompe las puertas y va á buscarle lleno de furor. *Jornada quinta.* Sale Febea huyendo de su hermano, que la persigue con la espada desnuda: ella le suplica que no mate á su amante, confiesa el amor que le ha tenido, y no se juzga culpada sino infeliz en haberle amado. El marques imagina que solo con matarla satisface la injuria que ha recibido: va á ponerlo en ejecucion cuando sale Himeneo, que con ruegos corteses va mitigando el enojo del marques, hasta que persuadido de sus razones y las de su hermana, los perdona y aprueba gustoso su casamiento. Fábula muy sencilla, bien conducida, animada con situaciones y afectos naturales y oportunos. La accion consiste en la solicitud de Himeneo á la mano de Febea; el tiempo no excede de veinte y cuatro horas; el lugar de la escena es invariable. Tiene defectos, pero se compensan sobradamente con el mérito particular que la recomienda y la distingue.

1517.

26. *Comedia Jacinta. Intróito y argumento.* La escena es en un camino cerca de Roma. En la primera jornada sale Jacinto quejándose en un soliloquio del mal tratamiento que dan los señores á quien los sirve. En la segunda sale Precioso despedido al ver la falsedad de los que se venden por amigos. En la tercera Fenicio llora la vanidad del mundo, y el engaño de los hombres que se olvidan del fin para que fueron nacidos, y va resuelto á meterse fraile y hacer penitencia. Pagano, criado de una principal señora llamada Divina (que vive en un castillo ó palacio poco distante del camino, y tiene de costumbre detener á los pasajeros para agasajarlos y saber de ellos novedades) les manda esperar y va á dar cuenta á su ama de la venida de los tres: quedan solos en la cuarta jornada discurrendo sobre la bondad de aquella señora, y con este motivo alaban en general las buenas prendas de las mugeres. En la jornada quinta viene Divina: les hace preguntas sobre las causas que les han movido á viajar, y por último prendada de la buena gracia de Jacinto le escoge por marido, y á los otros dos les ofrece hospedage y todo buen tratamiento.

La falta de accion, la distribucion simétrica de las escenas, los largos soliloquios, la semejanza de situaciones, el poco interes, lo atropellado é inverosimil del desenlace son los defectos principales de esta comedia. Su mérito consiste en el decoro de los caracteres, la solidez filosófica de las máximas en que abunda, la pureza del lenguaje, la elegancia de estilo, la fluidez de su versificacion. Véanse los siguientes trozos que confirmarán esta asercion en el dictamen de los inteligentes. Jacinto dice en la primera jornada:

*¿Quieres saber mi fortuna?
yo te la quiero decir:
que por morir ni vivir
no me da cosa ninguna.*

*Sabrás que desde la cuna,
sin un punto de reposo,
no me acuerdo vez alguna
poderme llamar dichoso;
de servir muy codicioso,
no de vivir vagabundo,
mas ir al cabo del mundo
tras un señor virtuoso.*

*Sabe Dios cuanto holgára
de saber algun oficio,
porque en tan ruin ejercicio
tan buen tiempo no gastára:
pero quién jamas pensára,
donde son tantos señores,
que un señor no se hallára
para buenos servidores.*

*Aquellos son los traidores
que decimos las verdades,
y los que ensayan maldades
suceden en los favores.
Todos estan concertados
de traer todas sus vidas,
las bestias muy guarnecidas
y los siervos despojados.*

*Tienen puestos sus cuidados
en continuo atesorar,
sacando algunos ducados
que se gastan en cazar;*

*y si quieren algo dar,
no lo dan á pobrecicos,
sino á aquellos que son ricos,
que es echar agua en el mar.*

Fenicio en la jornada tercera habla asi contra la codicia:

*Pues oh! ciega criatura,
que con este mundo vices,
que en cabo de él no recibes
sino solo sepultura;
¿no miras que es gran locura
si deja tu pensamiento
lo que para siempre dura
por lo que dura un momento?
Que este mundo todo es viento;
pues de pobres, ni de ricos,
ni de grandes, ni de chicos,
ninguno vive contento.
Oh! loco el hombre y muger
con cuanto puede afanarse,
que piensa de contentarse
por mas haberes haber!
que si bien por carecer
se duele la pobre gente,
no veo que por tener
algun rico se contente:
porque en el siglo presente
muy mas grande ser conviene
el temor que el rico tiene,
que el dolor que el pobre siente.*

Jacinto en la jornada cuarta dice hablando de las mugeres:

*Pues esto digo en favor
de las que corren fortuna,
pero digamos de alguna
que tiene un poco de amor.*

*Con cuanta pena y dolor,
por poco mal que sintais,
anda y torna en derredor
demandándoos cómo estais,
diciéndoos qué le mandais,
consolándoos como suele,
preguntándoos dónde os ducl,
porfiándoos que comais.*

*Hela va muy afligida
á decir misas por vos,
y á rogar contino á Dios
que os mande salud y vida;
su comer y su bebida
sospiros, lágrimas son;
llora, gime, plañe, y crida
de todo su corazon.*

*No puede ningun varon
pagalle complidamente
las lágrimas solamente
que deja en cada rincon.*

*Pues de esto bien informados,
que otro bien no hobiere en ellas,
á todas y á cualquier dellas
somos todos obligados:
cuanto mas que sus cuidados,
sus grandezas, sus hazañas*

*son servir á sus amados
con obras y lindas mañas;
y en los tiempos de sus sañas,
cuando os partis, ellas lloran;
cuando tornais, os adoran
con el alma é las entrañas.*

.....
*¡Qué gloria de nuestra pena,
qué alivio de nuestro afan!
sin duda no hay cosa buena
donde mugeres no van.*

*La gente sin capitan
es la casa sin muger,
y sin ella es el placer
como la mesa sin pan.*

1517.

27. *Comedia Aquilana. Intróito y argumento.* En esta comedia hay un D. Bermudo, rey de Leon, cuya hija Felicina está enamorada de Aquilano, joven extranjero y muy querido del rey. Va á verla de noche á su jardin, le dice amores, y ella disimula cuanto puede su pasion con desdenes honestos: suena ruido, él quiere ocultarse entre las ramas de un arbol, pero cae al suelo y queda lastimado del golpe. Este accidente, y el desconsuelo de verse despreciado alteran su salud. Bermudo encarga á sus médicos que le asistan, y uno de ellos dispone que salgan varias damas y se presenten á Aquilano por si esto puede distraerle: salen las damas y con ellas la infanta Felicina: luego que Aquilano la ve, se altera y se turba, lo que da á conocer al médico que sin duda está enamorado de ella: sabido esto por el rey determina matar á Aquilano, y de orden suya le llevan á degollar á un patio

de palacio: Felicina desesperada en su desventura sale al jardín con propósito de ahorcarse, pero los criados se lo estorban. Descúbrese entretanto que Aquilano es hijo del rey de Hungría, y Bermudo le casa con la infanta.

En esta comedia se muda el lugar de la escena con mucha frecuencia: la acción en unos pasages desfallece (como sucede en la segunda jornada que toda es inútil), y en otros está atropellada y violenta. Dos jardineros, que pudiera haber omitido el autor, ocupan una gran parte del drama con necesidades impertinentes: lo mismo hacen la criada de Felicina y el criado de Aquilano. El reconocimiento de éste por príncipe de Hungría no está preparado, y hace inverosímil y forzada la solución. El estilo es muy desigual, y por lo común trivial é indecoroso en los personajes mas elevados: faltó el autor al respeto que se debe á la historia, suponiendo un príncipe Aquilano de Hungría yerno de un rey D. Bermudo de Leon y heredero de su corona. Las libertades poéticas no permiten tanto.

1520.

28. *Comedia Calamita. Intróito y argumento.* Floribundo hijo de Euticio, enamorado de una joven llamada Calamita (supuesta hija de Trapaneo) se vale de la mediación de Libina criada de Calamita para que su señora correspondiera. No sin mucha dificultad se consigue vencer la esquivez de la doncella; pero al fin se logra que reciba la visita de Floribundo, y á presencia de los criados los dos amantes se dan las manos, y se abrazan en señal del futuro consorcio. Floribundo gozoso de su mucha ventura alaba en un soliloquio las prendas de su amada, y discurriendo sobre la dificultad de hacer una buena elección en el matrimonio, añade estos bellos versos:

DE PIEZAS DRAMÁTICAS. 147

*Quien ha de tomar muger
por su vida,
tome la mas escondida
para su seguridad;
la que en virtud y bondad
fuere criada y nacida.
La muy en mucho tenida
por hermosa,
esta diz que es peligrosa,
la muy sabida mudable,
la muy rica intolerable,
soberbia la generosa;
la complida en cualquier cosa
y acabada
menos que todas me agrada,
porque segun mi pensar,
mala cosa es de guardar
la de todos deseada.*

Euticio irritado de que su hijo trate de casarse con Calamita da orden á un criado para que le aceche, y cuando le vea salir de casa de su querida le mate; pero despues de esta resolución hallando á Trapaneo, le ruega con instancia que le diga francamente de quién es hija Calamita. Trapaneo le asegura que el padre de aquella joven fue un señor muy principal de la ciudad de Trapano, y que él recogió aquella niña y la crió como hija suya para evitar la cólera del padre, que habia amenazado á su esposa de matar la criatura que pariese si no era varon. Satisfecho Euticio con esto, hace venir á los dos amantes, los perdona y los casa.

La acción es mucho mas animada en esta comedia que en las anteriores del mismo autor; merced á los incidentes

episódicos de que abunda. La escena es en una calle delante de la casa de Calamita: la duracion puede considerarse como de veinte y cuatro horas: el estilo y la versificacion no carecen de mérito: los zelos de Torcazo marido de Libina, el caracter de ésta y su excesiva familiaridad con un escolar vestido de muger dan lugar á situaciones y discursos muy indecentes: la resolucion de Euticio de matar á su hijo para estorbar el casamiento es atropellada y brutal: las circunstancias que dan lugar al desenlace y al reconocimiento de Calamita, ni estan preparadas ni son verosímiles.

1520.

29. *Diálogo del nacimiento. Intróito y argumento.* Dos peregrinos que vienen el uno de Santiago y el otro de Jerusalem, se encuentran en la noche de Navidad cerca de Roma. Hablan largamente del nacimiento de Cristo, y ventilan cuestiones teológicas de las mas intrincadas y sutiles: cansados de hablar, tratan de proseguir su viage esperando alojarse en el hospital de los españoles, y ambos cantan un romance que empieza:

*Triste estaba el padre Adan
cinco mil años habia,
cuando supo que en Betlen
era parida Maria,
y en el limbo donde estaba
de contento no cabia;
para los unos andaba,
para los otros corria, &c.*

Acabado el romance, llegan Hernando y Garrapata, dos pastores zafios, que convidan á los peregrinos á la misa del

DE PIEZAS DRAMÁTICAS. 149

gallo, y se van todos cantando un villancico. El diálogo de los peregrinos no es mas que fatigoso, pesado y pedantesco: el que sigue de los pastores necio y rudo en demasía, y lleno de desvergüenzas y vaciedades.

Bartolomé de Torres Naharro, natural de la Torre cerca de Badajoz, vivió en Roma despues de haber sido rescatado de las prisiones de Argel: se sabe que era eclesiástico, y pertenecia á la familia de Fabricio Colona, general del Papa. La primera edicion de sus obras líricas y dramáticas que intituló *Propaladia*, se publicó en Roma en el año de 1517 con privilegio que le dió para ello Leon X, y se las dedicó á D. Fernando Dávalos, marques de Pescara, yerno de Fabricio Colona. En la citada edicion solo hay siete comedias, faltando la Calamita, que su autor publicó despues. Divulgada la *Propaladia* en Roma, se prohibió inmediateamente á causa de la amarga censura que hizo el poeta en algunas de sus obras de algunos vicios de aquella corte. La persecucion suscitada contra él debió de ser tan grande que huyó á Nápoles, y allí permaneció bajo la proteccion de los citados Colona y Dávalos. Se ignoran otras circunstancias de su vida, como tambien el año en que murió.

Sus comedias han dado ocasion de discordia á los literatos nacionales y extrangeros, en cuyos dictámenes se nota demasiado espíritu de parcialidad, incompatible con la buena crítica. Nasarre dijo que las comedias de Naharro se representaron en Roma y en Nápoles con indecible aplauso, que enseñaron á los italianos á escribir comedias, y que se aprovecharon poco de su enseñanza. Lo cierto es que en la época en que Naharro escribió se hacian en Italia tan buenas y mejores y peores comedias que las suyas. Signorelli no solo niega esta enseñanza, sino que supone que tales obras no se imprimieron ni se representaron jamas en Italia. No es de

admirar que aquel docto crítico no hubiese visto la edicion de Roma de 1517; pero ¿cómo se olvidó de haber leído en cualquiera de las ediciones posteriores estas expresiones del autor dirigidas al marques de Pescara? *Si algun tiempo este mi bajo libro en los altos reinos de la poderosa España perviniese, supiese decir á los grandes de ella cuán buen hermano y procurador tienen acá en V. S. ¿Cómo no hizo reparo en estas? Ansimesmo hallarán en parte de la obra algunos vocablos italianos (especialmente en las comedias), de los cuales convino usar habiendo respeto al lugar y á las personas á quienes se recitaron.* Esto, y la lectura de las mismas comedias (especialmente la *Soldadesca*, la *Serafina*, la *Tinelaria* y la *Jacinta*) ¿no era bastante á convencerle de que las comedias de Naharro se imprimieron efectivamente en Italia, que se representaron en Italia, y que los espectadores, ó gran parte de ellos, fueron italianos?

Despues de la edicion de Roma hay noticia de las que se hicieron en Sevilla en los años de 1520, 1533 y 1545, como tambien de la de Madrid en el de 1573, aunque muy estropeada con las omisiones y enmiendas que mandó hacer la inquisicion. En esta dice el editor: *La Propaladia de Torres Naharro, obra singular y extremada en el donaire y gracia de la lengua, aunque estaba prohibida en estos reinos años habia, se leía é imprimia de ordinario en los extrangeros.* Esto supone la existencia de otras ediciones que no he tenido presentes. Véase la *Biblioteca* de D. Nicolás Antonio: *El prólogo á las comedias de Cervantes* por Nasarre: *Velazquez Origenes de la poesia castellana*: Signorelli *Historia crítica de los teatros*; y *Lampillas* en el tomo 4.º de su *Ensayo apologético*.

1520.

30. Vasco Diaz Tanco de Fregenal. *Tragedia de Absalon.*

1520.

31. *Tragedia de Aman.*

1520.

32. *Tragedia de Jonatás.*

Vasco Diaz Tanco, natural de Fregenal en Extremadura, dedicó á Felipe II siendo príncipe una historia de los turcos, sacada de lo que escribieron sobre esta materia Paulo Jovio y otros autores, y la intituló *Palinodia*. Publicó además otra obra intitulada *Los veinte triunfos: otra sobre los títulos de dignidades temporales y mayorazgos de España*: otra con el título de *Jardin del alma cristiana*, impresa en Valladolid año de 1552, y en esta dice que siendo joven escribió las tres tragedias mencionadas de *Absalon*, *Aman* y *Jonatás*. Nadie asegura haberlas visto: se ignora si se imprimieron ó se representaron; pero no pudiendo dudar que el autor las compuso, he creido poder suponer su existencia con alguna probabilidad hácia el año de 1520, aunque no con una absoluta certeza. Puede creerse que Vasco Diaz murió por los años de 1560. D. Nicolás Antonio, Montiano, Velazquez y Signorelli trataron acerca de este autor en sus respectivas obras citadas ya otras veces.

1521.

33. Anónimo. *Comedia llamada Hipólita, nuevamente compuesta en metro.* Argumento. *Hipólito, caballero, mancebo de ilustre y antigua generacion de la Celtiberia (que al presente se llama Aragon) se enamoró en demasiada manera de una doncella llamada Florinda, huérfana de padre, natural de la provincia antiguamente nombrada Bética (que al presente llaman Andalucía); y poniendo Hipólito por in-*

tercesor á un page suyo llamado Solento, estorbaba cuanto podía porque Florinda no cumpliera la voluntad de Hipólito: pero ella compelida de la gran fuerza de amor, que á la continua le atormentaba, concedió en lo que Hipólito con tanto ahinco la importunaba, y así ovieron cumplido efecto sus enamorados deseos, intercediendo ansimesmo en el proceso Solísico page de Florinda, y discreto mas que su tierna edad requeria, y Jacinto criado de Hipólito, malino de condicion, repunó siempre, y Carpento criado ansimesmo de Hipólito (hombre arrofiado) por complacer á Hipólito no solamente le parecian bien los amores, pero devoto que el negocio se pusiese á las manos: é así todas las cosas ovieron alegres fines, vistiendo Hipólito á todos sus criados de brocado y sedas, por el placer que tenia en así haber Florinda (doncella nacida de ilustre familia) concedido en su voluntad, seyendo la mas discreta y hermosa, y dotada en todo género de virtud que ninguna doncella de su tiempo. Despues de este extravagante anuncio sigue la comedia dividida en cinco escenas. La accion es lánguida, y la entorpecen impertinentes discursos, sentencias pedantescas y rasgos de erudicion histórica puestos en boca de los criados de Hipólito y en la de Florinda, que estimulada de indomable apetito habla de Popilia, Medea, Penélope, Sanson, Electra, David, Clodio, Salomon, Lamec, Masinisa, y el rey D. Rodrigo, todo para venir á parar en abrir aquella noche la puerta á su amante. Esta indecente farsa está escrita con muy mal lenguaje, y muchos defectos de consonancia y medida en los versos.

1521.

34. *Comedia nuevamente compuesta, llamada Serafina.* Argumento. *Evandro, caballero, natural del reino antiguamente Lusitania llamado, y al presente Portugal, se ena-*

moró de una señora Serafina llamada, de extremada manera hermosa y dotada de todo género de virtud, natural del reino de Castilla, y era casada con un caballero Filipino llamado, el cual era de natura frio, y fue causa principal para se enamorar de Evandro; pero Artemia, madre de Filipino, en gran manera la guardaba, á cuya causa Pinardo, criado y page de Evandro, fue en hábito de muger en casa de Serafina, y concertó con ella que hablase á Evandro, y así tornó á casa muy próspero. Pero Popilia sirviente de casa de Evandro, y Davo criado suyo mucho y largamente informaron á Evandro de como Artemia era dueña de malas costumbres, de lo cual maravillado Evandro fue en casa de Serafina disfrazado, solamente acompañado de Pinardo, donde se efectuó su propósito, y así todo ovo próspero y agradable fin. Esta comedia escrita en prosa se divide en seis escenas: en la cuarta y la sexta hay situaciones de la mayor obscenidad. Es de presumir que una composicion de tal naturaleza no se haya representado nunca; pero el autor hubo de suponer que podría ponerse en el teatro, pues al concluir dice uno de los personajes: *Quedad y holgaos entre esa gente de palacio, é regocijaos bien, que yo Pinardo acabo de representar la comedia Serafina llamada.* El estilo es en general afectado, obscuro, pedantesco y redundante. Popilia criada de Evandro, Cratino, Davo y Pinardo criados del mismo, abundan en máximas y sentencias filosóficas que no hay quien los sufra. Sus autores predilectos son Aristóteles, san Gerónimo, san Bernardo, Platon, Salustio, san Gregorio, Ciceron, Salomon, san Agustin, Séneca y Pitágoras.

El autor de estas comedias es desconocido, y rarísima la única edicion que de ellas se hizo en Valencia por Jorge Costilla, año de 1521.

Precede á las dos comedias citadas otra llamada *Tebai-*

da, dedicada por el autor al duque de Gandía. No se incluye en este catálogo, porque no es un drama representable, sino una novela dramática escrita en prosa y dividida en quince escenas, ni menos larga que la Celestina ni mas honesta, pero muy inferior á aquel excelente original en las prendas de lenguaje y estilo.

1522.

35. Cristobal de Castillejo. *Farsa de la Constanza*. Precede á la obra un *intróito* y *argumento* escrito en latin y en coplillas de pie quebrado: el dios Himeneo es el actor de este prólogo, cuya composicion es en extremo fastidiosa. La farsa se divide en siete actos: los personajes son Anton, Marina, Gil, Constanza, un cura y un fraile. Los dos primeros actos contienen dos escenas en extremo lúbricas y groseras entre dos distintos matrimonios, en que maridos y mugeres se echan recíprocamente en cara sus defectos. No menos chocantes son los dos actos siguientes en que hablan un cura y un fraile, y éste á instancia del cura predica un sermón infame, digno de un rufian, con expresiones muy semejantes á las de la madre Celestina en la famosa tragicomedia de su nombre. En los actos restantes los dos maridos tratan de descasarse y trocar sus mugeres, y se da el espectáculo tan de mal ejemplo como inverosímil de que los personajes del segundo y tercer acto aprueben y formalicen el proyecto. Continuando la extravagancia, todo concluye con un *Oremus* en latin bárbaro, y un villancico que se canta entre todos los personajes.

Se advierte en esta farsa poca accion, demasiada semejanza en algunas situaciones, episodios mal unidos á la fábula, pinturas, expresiones y máximas sumamente licenciosas é inmorales. Al mismo tiempo se encuentra mucha gra-

cia cómica, maestría en el uso del idioma, y en la versificación facilidad y dulzura. Lástima es que tan buenas cualidades esten afeadas con tan grandes y reprehensibles defectos. El original de esta pieza que tuve presente existe manuscrito en la biblioteca del Escorial.

Cristobal de Castillejo nació en Ciudad-Rodrigo por los años de 1494. Antes de cumplir los quince de su edad entró á servir de paje al infante D. Fernando. Se halló en los viages que hizo el rey Católico á Córdoba en el año de 1508, y á Extremadura en el de 1516. Fue secretario del mencionado infante D. Fernando, electo rey de romanos en 1531, y permaneció mas de treinta años en su corte: estuvo algun tiempo en Venecia, pero se ignoran la época y el objeto de su viage. El año de 1541 se hallaba preso en Viena, aunque no se sabe el motivo. Poco medrado y muy lleno de desengaños se retiró de aquella corte y volvió á España tan harto del mundo, que tomó el hábito cisterciense en el monasterio de san Martin de Valdeiglesias, en donde murió de edad muy avanzada. Escribió con gracia, pureza y facilidad en versos cortos, preferibles en su opinion á los endecasílabos que se introdujeron en su tiempo: enriqueció con chistes satíricos sus composiciones, en cuyo artificio poético si hay algo que reprender, es la lozanía y excesiva abundancia que las caracteriza. El privilegio dado en el año de 1573 á Juan Lopez de Velasco para imprimir las obras de Castillejo, que segun dice el editor, *andaban derramadas y perdidas de mal escritas, y con riesgo de prohibirse por algunos respetos*, prueba que ni hasta entonces se habian publicado, ni el autor (si vivía) cuidaba de hacerlo. En cuanto á sus comedias, que se suponen fruto de su juventud, ni se sabe cuantas compuso, ni si alguna vez se representaron.